

pp.; II, 2395 pp.

De esta obra se puede destacar, aparte de otras características técnicas y de organización, que sólo su número de entradas es más que suficiente para presumir el servicio informativo que puede prestar al usuario interesado por la bibliografía del catalán, amén de la de otras lenguas románicas y de la lengua latina: 10.143, para 125 años de exploración; pero no es esto sólo lo que sorprende, sino también la calidad y la cantidad de datos e información erudita con que los autores enriquecen muchísimas de las publicaciones recogidas en sus entradas respectivas; sin embargo, no corre pareja la impresión que a la vista producen los dos nutridos volúmenes de que consta la obra con algunas manifestaciones teóricas que se encuentran en la misma introducción respecto de la relación del título de la obra con el contenido de la misma y la metodología de la distribución del mismo. Naturalmente, que esto en nada afecta a la utilidad y la seriedad con que ha sido elaborada.

La obra. Para dar a conocer la organización de esta bibliografía, los autores han redactado una muy precisa introducción en catalán, seguida de otras tres bastante breves en español, francés e inglés; por lo tanto, si se quiere tener un cumplido conocimiento del contenido del repertorio, hay que leer la escrita en catalán, lo que, por otra parte, no es ninguna extraña aventura lingüística.

1. Dicen los autores que, en un principio, pensaron hacer, específicamente, una «bibliografía sobre el català», pero por dos razones, que más adelante expondré, cambiaron de idea, y la hicieron «sobre la història lingüística dels Països Catalans», es decir, ‘recuento e información de los estudios lingüísticos, fuera cual fuere la lengua en que se escribía o sobre la que se escribía, fuera cual fuere la naturaleza lingüística del autor, aparecidas en el dominio lingüístico catalán’, sin dejar de ser el catalán el objeto preferente de la investigación, porque lo importante —a su juicio— no es dar noticia de la aparición de este o aquel tratado cualquiera que sea su naturaleza en este o aquel año, sino que lo que interesaba era dar a conocer las circunstancias sociales en que el estudio aparece; pero, extrañamente, apenas si se consigna la circunstancia sociológica ni el porqué de la publicación, entre otros datos informativos valiosos ajenos a la ficha del libro en cada entrada; por otra parte, el título que campea en la cubierta de esta bibliografía no responde ni a una ni a otra idea, porque se pretende como semánticamente equivalente «lingüística catalana» de «lingüística dels Països Catalans», lo que está muy lejos de ser cierto, y donde todo cabe: *Història de la lingüística catalana 1775-1900. Repertori crític*; con buena voluntad, este título sólo se

justificaría si los trabajos reunidos versaran exclusivamente sobre la lengua catalana, como lo demuestra, a modo de ejemplo, la tradición científica catalana: baste una referencia mínima, por sus dimensiones: la *Bibliografía lingüística catalana* de A. Griera (Escuela de Filología, Barcelona, 1947); con buena voluntad, digo, porque, a mi juicio, hay una especie de utilización laxa del concepto de «Historia», e imprecisa del de «Lingüística», como frecuentemente ocurre. La «Lingüística» es la ciencia cuyo objeto específico es la «lengua» en su historia, en su estructura y en su funcionamiento. En el librito de Eugenio Coseriu, *Introducción a la lingüística*, UNAM, México, 1983, y en su capítulo VIII, «Las Ciencias Lingüísticas», 75-83, en absoluto se habla de la «Bibliografía».

De la «Historia de la lingüística» (referida a una lengua determinada), es imposible hacer un «repertorio crítico», pero sí de los estudios que sobre esa lengua se hayan publicado; el error está, a mi modo de ver, en hacer semánticamente idénticos los sintagmas «Historia de la lingüística» y «Bibliografía», cuando es sabido que el primero de ellos, en sentido riguroso, relata el pensamiento teórico que los estudiosos de las lenguas han vertido en sus publicaciones; en pocas palabras, se «historian» las ideas lingüísticas (Tristano Bolelli, *Per una storia della ricerca linguistica*, Napoli, 1965; la segunda parte de esta obra se titula *Linguistica generale, strutturalismo, linguistica storica*, Pisa, 1971); es verdad que hay *Bibliografías de Bibliografías* (Kathryn F. Bach and Glanville Price, *Romance Linguistics and the Romance Languages. A Bibliography of Bibliographies*, London, 1977), que es una manera de hacer «Historia», pero no dejan de ser repertorios bibliográficos, que nada tienen que ver con las «Historias de las ideas lingüísticas», y, claro está, que todos se presentan, en mayor o menor medida, como generales, selectivos, y, a veces, críticos. Utilizaciones laxas del concepto de «Lingüística» se encuentran por doquier: Homero Serís, *Bibliografía de la lingüística española* (Bogotá, 1964), Willy Bal - Jean Germain, *Guide bibliographique de linguistique romane* (Louvain, 1978), pero sus autores nunca han pretendido que esas obras sean algo parecido a la «Historia de la lengua española» ni a la «Historia de las lenguas románicas».

El contenido de este voluminoso y utilísimo repertorio bibliográfico respondería al título del mismo, si únicamente se hubiesen recogido ortografías, gramáticas, vocabularios, etc., de la lengua catalana, como ya he dicho; al no ser así, me parece que se ha incurrido en una engañosa incoherencia. ¿Qué relación específica puede haber entre los estudios que se escribieran sobre el latín, el francés, el español, etc., y lo que se hubiese reflexionado sobre el origen, evolución y estructura de las lenguas, en general, o sobre las mismas cuestiones historiográficas referidas al catalán, en particular?

¿Qué duda cabe sobre que la bibliografía de una lengua determinada y la historia de las ideas de los que han reflexionado sobre esa lengua son trabajos de índole complementaria! pero que una bibliografía de una lengua pueda asemejarse en su contenido a la historiografía de la misma, entendiéndose por tal 'el estudio de las ideas lingüísticas contenidas en los tratados sobre ella escritos', no parece una idea acertada; he aquí unas mínimas referencias, por su gran calidad y pequeño volumen, por vía de ejemplo: ¿en qué medida son intercambiables o se parecen los contenidos de la *Guide Bibliographique de linguistique française* de Robert Martin y Éveline Martin (Éditions Klincksieck, Paris, 1973) y la *Petite histoire de la langue française* de Ch. Bruneau (Armand Colin, Paris, 1966)?

2. Esta obra —aclaran los autores— no es una historia de los conocimientos lingüísticos —¿conocimiento práctico de lenguas?— ni, al parecer, del «pensamiento lingüístico teórico» de los investigadores catalanes del pasado, en el estricto sentido con que usualmente se utiliza esta etiqueta: creo que están pensando en títulos como «Historia de las ideas lingüísticas...», «Historia del pensamiento lingüístico...» etc., de los estudiosos de tal o cual período: p. ej., Fernando Lázaro Carreter, *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo xviii* (CSIC, Madrid, 1949), o de la totalidad de los tradicionalmente establecidos: H. Arens, *La Lingüística. Sus textos y su evolución desde la antigüedad hasta nuestros días* (Gredos, Madrid, 1975). De acuerdo, por supuesto, que no se trata de

una historia de ideas lingüísticas, pero pretender que esta contribución bibliográfica de naturaleza lingüística se parece más a una «historia» de la lengua catalana que a una «bibliografía» de carácter heterogéneo, es difícil de aceptar. Es verdad que no se trata de una bibliografía al uso, pero es mucho más verdad que esto no se parece en nada ni a una «Historia de la lengua catalana» ni a una «Historia de las ideas lingüísticas», de teóricos catalanes o no; compárese este trabajo con el de Josep M. Nadal y Modest Prats, *Història de la llengua catalana* (Edicions 62, Barcelona, 1996⁵), y, p. ej., con el de modesta apariencia, pero de enfoque original y enjundioso contenido, R. H. Robins, *Breve historia de la lingüística*, (Paraninfo, Madrid, 1974), respectivamente, y se comprenderá la radical diferencia que hay entre una y otras obras.

3. La consulta de esta *Bibliografía*, cuya confección ha debido de costar un notabilísimo esfuerzo, y que suministrará información difícilmente encontrable en otra parte, y a pesar de sus especiales características, no lleva consigo que el usuario pueda enterarse de lo que pudieron pensar autores de tan diversa naturaleza lingüística, como lo demuestran los apellidos de infinidad de ellos, residentes o naturales de cualquier rincón de Cataluña, de la Comunidad Valenciana o de Baleares; sólo se parecería el pensamiento de unos y otros en lo que de generalizado tuviera la corriente lingüística teórica dominante en cada momento, siempre que sus trabajos no fueran hijos de la rutina pedagógica escolástica de los seminarios, porque son muchísimos los religiosos de cualquier dominio lingüístico que se dedicaron al cultivo de la reflexión lingüística teórica, y a la enseñanza de las lenguas, en los siglos xviii y xix.

4. Éstas son las razones dadas para el cambio de título: 1ª) las primeras publicaciones sobre gramática y lexicografía del catalán estaban íntimamente ligadas a la actividad filológica de la misma naturaleza del español; y 2ª) una bibliografía estrictamente referida al catalán, limitada a tan corto período de tiempo como el que se fijaron los autores, habría recogido, en consecuencia, una cantidad de información bibliográfica más bien escasa: desde 1803 —fecha de publicación del diccionario de Esteve-Bellvitges-Juglà— hasta 1900, tomando esta última como término *ad quem* de la investigación; con este razonamiento parece que se quiere insinuar que lo importante no es la coherencia lógica y científica entre título y contenido, sino el volumen.

5. La recolección bibliográfica se ha hecho teniendo en cuenta cinco criterios: a) trabajos específicamente dedicados a la lengua catalana; b) trabajos atingentes a *cualquier otra lengua* por autores que escriben y publican en tierras catalanas —¿lingüística o administrativamente catalanas? ya en el texto de la Introducción se aclara que se recogen obras publicadas en tierras de «parla catalana»—; c) trabajos lingüísticos publicados en tierras catalanas, por autores catalanes o no; d) biografías y bibliografías publicadas dentro de los límites temporales que marcan las fechas de la investigación; y e) bibliografía completa de Pompeu Fabra.

6. Los trabajos que se reúnen son de muy variada naturaleza: manuscritos, noticias, libros y artículos, entendiendo por «libro» cualquier publicación autónoma, aunque sea de una sola hoja (concepto de «libro» un tanto extraño).

De la división de la materia bibliográfica por años no se da explicación que la justifique, porque, a mi parecer, en una bibliografía de esta naturaleza, es irrelevante que en un determinado año hubiese más o menos publicaciones que en otro; cosa distinta sería si se tratara de poner de manifiesto el valor sociológico relativo que la producción de carácter humanístico tuviera en relación con la científica, por ejemplo.

Dentro de cada año, la ordenación se hace por materias: manuscritos, noticias, libros y artículos; dentro de los apartados de manuscritos y libros, las entradas se ordenan por orden alfabético de autores, salvo que se desconozca, y, en ese caso, se da la abreviatura de anónimo.

Unos índices, muy bien hechos, de autores, de títulos, de editores —agrupados por ciudades de residencia de la editorial— y temático, coronan la elaboración de este repertorio. El índice temático, por su especificidad, es mucho más útil que su equivalente índice general, de otras bibliografías.

El posible desacuerdo que pueda formularse respecto de las ideas lingüísticas de los autores, en absoluto menoscaba el valor intrínseco de este voluminoso y concienzudo libro.

JOSÉ MONDÉJAR
Universidad de Granada